



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA
CURSO DE EGIPTOLOGÍA 2024-2025

**UNIVERSO MINERAL Y VEGETAL EN EL ANTIGUO EGIPTO:
SU MANIFESTACIÓN EN EL ARTE, LA RELIGIÓN Y LA
CIENCIA**

22

***ARMAS DE METAL ASIÁTICAS COMO TRIBUTOS Y
REGALOS A LOS FARAONES***

JAVIER MARTÍNEZ BABÓN

Madrid, 9 de mayo de 2025



museo de san isidro
los orígenes de madrid



templo de
debod

UAM
Universidad Autónoma
de Madrid



Facultad de
Filosofía y Letras

Tutmosis III y los intereses de Egipto en Siria-Palestina: armamento

Dr. Javier Martínez Babón

Particularidades del ejército egipcio de la dinastía XVIII

El ejército que en el siglo XV a. C. conquistó grandes extensiones territoriales de Siria, Líbano y Palestina era profesional y estaba bien entrenado para llevar a término operaciones militares en zonas hostiles.

El rey era el comandante en jefe de todas las fuerzas, aunque podía delegar en su príncipe heredero, y el visir era el responsable del aparato administrativo, al tiempo que daba las oportunas instrucciones a los militares.

Menfis y Tebas eran las capitales de las dos regiones militares. Textos de Amenofis II y un relieve de la tumba de Ipui, en Saqqara, informan que en la capital del norte había grandes acuartelamientos.

Según fuentes históricas de las dinastías XVIII y XIX, las principales secciones del ejército eran: infantería, flota fluvial y carros de guerra.

La unidad básica de infantería era una compañía de 250 hombres dirigida por un portaestandarte. Esa unidad podía dividirse en destacamentos de 50 hombres. En tiempos posteriores, varias compañías formaban un batallón dirigido por un comandante y diversos batallones formaban una brigada dirigida por un general.

La unidad básica de carros de guerra era un escuadrón de 50 carros dirigido por un comandante de caballos. Esa unidad podía dividirse en destacamentos de cinco o diez vehículos.

Una brigada de infantería y un escuadrón de carros formaban una división y cada unidad poseía su propio estandarte, generalmente relacionado con su especialidad.

Origen foráneo de algunas armas usadas por tropas egipcias de la dinastía XVIII

Las fuentes históricas y arqueológicas señalan que en el transcurso del gobierno de los reyes hicsos de la dinastía XV fue introducido en Egipto armamento novedoso procedente de distintos territorios del Próximo Oriente asiático. Carros tirados por dos caballos, arcos compuestos, espadas curvas, así como modalidades de puñales y espadas cortas con avanzada tecnología de bronce se convertirían en codiciosos objetos militares pues ofrecían gran ventaja frente a armas de elaboración menos desarrollada. Aquel armamento sería incorporado al ejército egipcio de los primeros faraones de la dinastía XVIII.

La estructura fiscal imperial en tiempos de Tutmosis III

Las grandes conquistas llevadas a término en tiempos de Tutmosis III ocasionaron que ingentes cantidades de tributos procedentes de los territorios sometidos llegara a Egipto.

El general Djehuty fue sin duda uno de los grandes hombres del faraón en aquellos tiempos. Su tumba, situada en la necrópolis de Saqqara, estaba intacta a principios del siglo XIX, cuando unos aventureros italianos la descubrieron. Actualmente los objetos del ajuar funerario que en ella había, se encuentran repartidos en distintos museos. Entre los materiales, una bandeja de oro que está expuesta en el Museo del Louvre (C 358) contiene la siguiente inscripción:

Entregada como reconocimiento del rey Menkheperre al dirigente y gobernante, padre divino amado de dios, hombre de confianza del rey en todos los territorios extranjeros y (en) las islas que están en medio del mar, el que ha llenado los almacenes de lapislázuli, de plata y de oro, el supervisor de los territorios extranjeros del norte y general, loado del Dios perfecto, hecho del ka del Señor de las Dos Tierras, el escriba real Djehuty, justo de voz.

Lamentablemente, hoy en día se desconoce la ubicación exacta de la tumba.

Diversas inscripciones confirman los rangos de este personaje y la importancia que tuvo para Tutmosis III. De hecho, fue designado como *gobernador de las tierras extranjeras del norte*, según se puede leer en objetos que portan su nombre. Su responsabilidad era máxima y debía canalizar la entrega de tributos y su posterior llegada a Egipto.

Otras evidencias sobre la imposición de tributos a los territorios vencidos se encuentran en inscripciones biográficas de funcionarios. Dos de los más representativos son un texto biográfico que se encuentra en una estela del heraldo Antef, actualmente en el Museo del Louvre (C 26) y otro en una inscripción del escriba real Minmose esculpida en una estatua hallada en Medamud.

El primero, que explica los servicios que aquel personaje realizaba al rey cuando estaban en campaña, contiene las siguientes palabras:

“Yo registraba los tributos de los dirigentes que estaban en toda tierra extranjera, consistentes en plata, oro, aceite, incienso y vino”.

En cuanto al segundo, es clarificador el siguiente párrafo:

Yo tasaba el tributo de Retenu [Superior], consistente en plata, oro, lapislázuli y toda clase de piedras preciosas, incontables carros y caballos, (así como) numeroso ganado mayor y menor.

También algunas tumbas de la necrópolis tebana conservan muestras de la relación entre Egipto y sus posesiones asiáticas. Una incompleta pintura en la

tumba del oficial Amenemés (T.T. 42) presenta súbditos asiáticos frente a un *Migdol* libanés y una parte muy deteriorada de la tumba del tesorero Senneferi (T.T. 99) permite saber que aquel personaje visitó el Líbano para gestionar la llegada de la preciada madera de cedro a Egipto.

El armamento como exponente de una tecnología avanzada en un ejército profesional

Egipto nunca había sido un país que hubiera destacado por un armamento puntero, puesto que carecía de grandes recursos madereros para la fundición de metales. El control sobre ciudades cananeas de gran tradición metalúrgica dotó a las tropas egipcias del armamento más moderno que había en el Próximo Oriente asiático.

Al margen del carro de guerra tirado por dos caballos, vehículo que fue introducido en Egipto durante la época de dominio hicsu, las armas más importantes que utilizaron los soldados egipcios de aquella época fueron:

Para el combate cuerpo a cuerpo:

- El hacha con hoja de bronce. Arma fundamental para los soldados de infantería que, incluso, podían lanzarla contra el enemigo.
- El puñal y la espada corta con hojas de bronce. Menos habituales que la anterior. En tiempos de Tutmosis III estos objetos se elaboraban fundiendo hoja y empuñadura en una sola pieza de bronce.
- La espada curva de bronce. Arma de origen mesopotámico, muy excepcional en este período. Alcanzaría mayor protagonismo a finales de la dinastía XVIII y comienzos de la XIX, tanto desde el punto de vista militar como simbólico.
- La lanza con punta de bronce. Era un arma habitual de los soldados de infantería desde tiempos pasados.

Arrojadizas:

- El arco simple, elaborado generalmente a partir de una vara de madera de acacia, aunque también podía ser de otras maderas autóctonas. Este tipo de objeto tenía una gran tradición en las filas del ejército.
- El arco compuesto. Esta modalidad era de origen mesopotámico y fue introducida en Egipto por los hicsos. Se fabricaba mediante listones de madera, tiras de asta y tendones de diferentes animales. Su potencia era muy superior a la de un arco tradicional.
- Flechas y jabalinas con puntas de bronce. Se elaboraban con cañas o con palos de distintas maderas y en épocas anteriores poseían puntas de piedra. Las puntas de bronce eran útiles para perforar defensas corporales del enemigo.

- Hondas. Aunque no están documentadas explícitamente en esta época, hay evidencias de su uso antes y después de la misma.

Defensivas:

- Los escudos de madera forrados con piel de bóvido eran los objetos más característicos de defensa.

- Cascos coniformes y cotas fabricadas con placas de cuero endurecido o metal.

Como se verá más adelante, a partir del gobierno de Tutmosis III se documenta la llegada de estos objetos desde tierras asiáticas. Debido a su coste y peso, serían portados por unidades de carros.

Sistemas básicos para la obtención de armamento

El ejército tenía tres sistemas básicos para la obtención del armamento necesario para los oficiales y soldados:

- El botín de guerra. Tras una acción victoriosa, los escribas eran responsables de contabilizar los objetos bélicos del enemigo que podrían utilizarse como propios en futuras acciones.

- Los tributos de ciudades o territorios asiáticos, que podían proporcionar buen armamento metálico, carros elaborados con maderas adecuadas y ornados con oro y plata, así como caballos.

- Elaboración de armamento en talleres egipcios. La citada TT 86 presenta en sus paredes la fabricación de carros, arcos y flechas.

Fuentes históricas sobre la llegada de armamento asiático a Egipto en tiempos de Tutmosis III

Determinados objetos bélicos de origen asiático, especialmente carros y armas metálicas, eran muy apreciados por los egipcios, según se puede leer en las listas de tributos procedentes de distintos territorios.

Primera campaña: el botín de Meguido:

Según las Crónicas de este faraón, conservadas en unos muros situados en el conjunto religioso de Karnak, las cifras logradas por los expedicionarios de la fueron extraordinarias: un total de 924 carros, algunos de ellos ricamente decorados; 202 armaduras de bronce y 502 arcos compuestos, así como 2041 caballos.

Material militar que llegó a Egipto a través de los tributos asiáticos

Segunda campaña (año 24):

-Retenu:

103 caballos y 10 carros, cinco forrados en oro y con barra de tiro de oro y otros cinco forrados en electrum y con barra de tiro de un material denominado "aget"

1 coraza de bronce, con engarces de oro.

-Asiria:

Piel (¿) para la protección de un carro.

Quinta campaña (año 29):

-Tributo del conjunto de la campaña: 30-32 caballos.

Sexta campaña (año 30):

-Tributo de Retenu: 188 caballos y 40 carros forrados y decorados con oro y plata.

Séptima campaña (año 31):

-Botín de la ciudad de Ullaza: 26 caballos y 13 carros y su equipamiento militar.

-Tributo de dirigentes de Retenu: 19 carros forrados en plata y su equipamiento militar.

Octava campaña (año 33) con objetivo final en el Éufrates:

-Tributo de Retenu: 260 caballos y un número indeterminado de carros (inscripción perdida) con su equipamiento de guerra.

Novena campaña (año 34):

-Botín de las ciudades de Zahi: 40 caballos y 15 carros ornamentados con oro y plata.

-Tributo de Retenu: Número indeterminado de caballos (inscripción perdida) y número indeterminado de carros forrados y decorados con plata y oro, así como de diversas maderas

Décima campaña (año 35):

-Botín de la rebelde Naharina: 2 corazas (?); un casco; 180 caballos; 60 carros; 13 ó 15 corazas de bronce; 5 cascos de bronce y cinco arcos de Kharu.

-Tributo de Retenu: 226 caballos, un carro de oro y más de 10 carros de plata.

Décimotercera campaña (año 38):

-Botín de Nuges: número indeterminado de caballos y un mínimo de tres carros (inscripción mal conservada).

-Tributo de Retenu: 328 caballos; 9 carros ornados con plata y oro; 41 corazas (¿); lanzas de bronce, escudos y arcos (sin especificar números).

Décimocuarta campaña (año 39):

-Tributo de Retenu: 229 caballos; número indeterminado de carros y número indeterminado de espadas curvas (se ha perdido su descripción).

Décimosexta campaña (año 41):

-Tributo de Retenu: número indeterminado de espadas curvas (sin especificar números).

Décimoseptima campaña (año 42):

-Botín de una operación en la zona de Naharina: 48 caballos (inscripción en pésimo estado de conservación).

-Tributo de Retenu: 68 caballos; corazas de bronce y armas de guerra (inscripción muy deteriorada).

Armamento de procedencia asiática que se observa en frescos de tumbas privadas de la época de Tutmosis III

Algunas tumbas tebanas de altos oficiales, sacerdotes y militares que sirvieron en tiempos de Tutmosis III conservan, en sus paredes, registros pintados de tributarios procedentes de distintos territorios asiáticos que, entre gran variedad de animales, objetos y productos, son portadores de caballos y diverso material bélico. Aun cuando algunas paredes están deterioradas y, por lo tanto, se ha perdido parte de la información, incluimos cinco tumbas paradigmáticas que muestran asiáticos portadores de armamento:

La tumba del visir Useramón (T.T. 131):

A pesar de su mal estado, se conservan parcialmente algunos registros en los que se observan tributarios con armas. En un segundo registro, situado debajo de uno de egeos, son especialmente significativos un asiático con puñal y vaina colgando de una mano; otro que porta arco y flechas y un tercero, casi al final del registro, que sujeta un puñal colocado en su vaina lamentablemente incompleto. En un tercer registro, muy deteriorado, se distingue la mano de un tributario sosteniendo un arco; evidencias de otro que tiene un arco y un carcaj, así como un tercero que tiene un estuche triangular para arco y una aljaba.

La tumba del visir Rekhmire (T.T. 100):

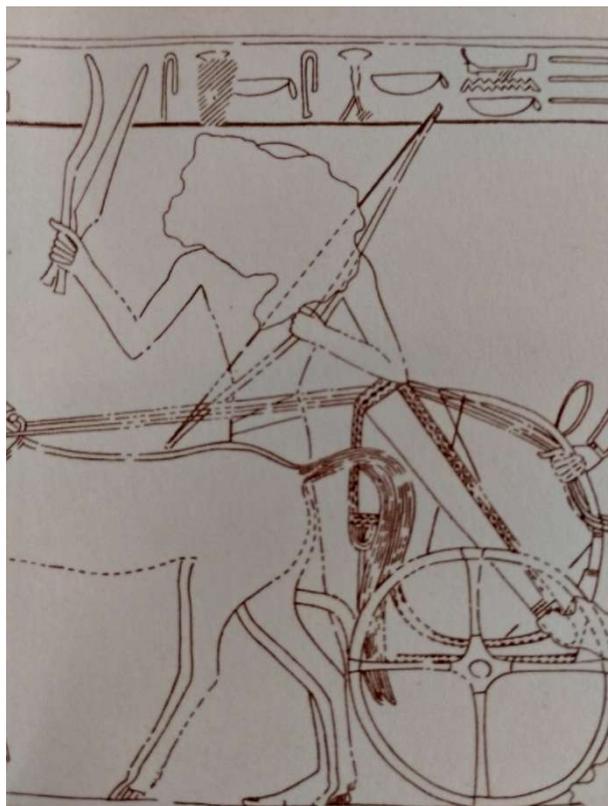
En el registro dedicado a los tributos asiáticos, que es el cuarto, se pueden distinguir algunos personajes que portan variados objetos, entre ellos algunas armas: el primero lleva un puñal y su vaina colgando del brazo, otro presenta un arma similar colgada con una cinta que cruza su torso y un tercero ase un arco y tiene una cinta parecida al anterior, de la que pende una aljaba. En la parte posterior del registro se pueden observar tributarios con arcos, un carro y caballos.

La tumba del heraldo Yamunedjeh (T.T. 84):

Aunque lamentablemente mal conservada, en una de sus paredes se observan pinturas que muestran tributarios de Retenu y Naharina repartidos en dos registros. En el superior se puede ver a uno que lleva un carro y una aljaba; otro, con un arco, un carcaj colgado mediante una cinta que cruza su pecho y una espada curva de épocas pretéritas; un tercero con caballos y un cuarto con un arco en una mano y un arma que poseía forma de maza con una cuchilla. En el registro inferior se distingue a un porteador con puñal y su vaina colgando del brazo y a otro con aljaba sujeta mediante cinta que cruza su pecho.

La tumba del gran sacerdote de Amón Menkheperresoneb (T.T. 86):

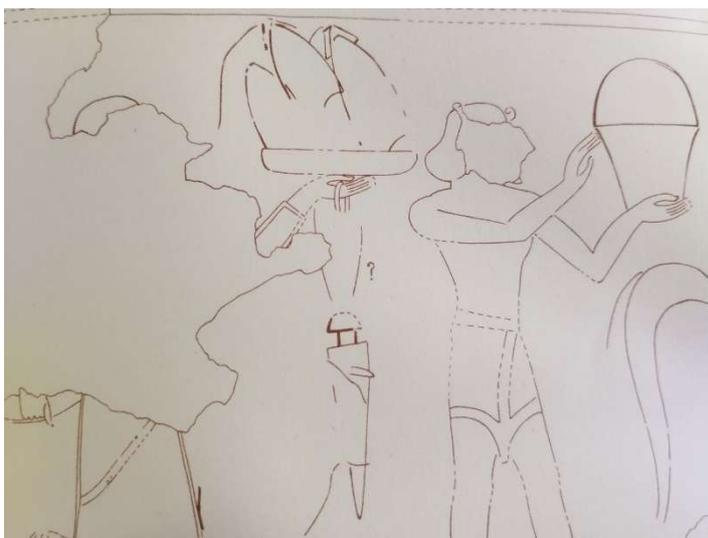
Sus registros sobre tributarios de distintos territorios asiáticos son, junto con los de la tumba anterior, de los mejor conservados y permiten observar un importante número de objetos bélicos en manos de diversos personajes. Los tributarios del primer registro de asiáticos e islas son presentados como jefes de Keftiu, Hatti y Tunip, en tanto que de los del segundo registro se distingue el nombre del jefe de Qadesh. A partir de lo mencionado, un largo registro muestra, en primer lugar, a un tributario de cuyo brazo cuelga un puñal o espada corta con vaina. Más atrás, se puede observar a un hombre, con cinta cruzada en el pecho que sostiene un puñal en su vaina, sujetando una espada curva en una mano, una espada corta en la otra y una aljaba colgando de un brazo (Fig. 3); otro tributario porta en una mano una bandeja en la que se distinguen tres cascos cónicos con plumas rojas y azules mientras que tiene un arco con la otra; un tercer asiático ase un arco en una mano y sostiene una aljaba colgando del otro brazo y de un cuarto pende un carcaj sujeto mediante una cinta que le cruza el pecho. En un registro distinto, muy deteriorado, se puede distinguir un individuo incompleto con un arco; algunos portadores de caballos y carros, tanto montados como desmontados; un tributario con una espada curva y otra recta en la misma mano y un arco en la otra; un portador de carro y caballo con un puñal y su funda en el cinto; otro que sostiene una bandeja con tres cascos y lleva un carcaj colgando del codo y el último, en pésimo estado de conservación, que transporta un tiro de carro desmontado al hombro y una rueda en una mano.



Tributario asiático con espada curva, espada, arco compuesto y carro (T.T. 86). Davies, 1933: lám VII.

La tumba del comandante Amenmose (T.T. 42):

Es una tumba deteriorada, aunque conserva vestigios de frescos en los que se distinguen algunos portadores. En conjunto, se pueden observar parcialmente cuatro registros de interés. En el primer registro un asiático sostiene un recipiente y un puñal o espada corta en su vaina y un carcaj, en tanto que otro hombre levanta una bandeja con cinco cascos cónicos, alguno de ellos con pluma. En la primera parte del segundo registro hay dos portadores de distintos objetos, uno de ellos tiene carcaj y el otro un puñal o espada corta en vaina y una aljaba. El tercer registro conserva un tributario con dos caballos y otro, deteriorado, que sostiene una bandeja con cinco cascos y un puñal (Fig. 4-b), en tanto que el cuarto registro contiene un tributario con un caballo y un carcaj, así como carros y distintas partes de carro, un escudo egipcio, un arco y caballos.



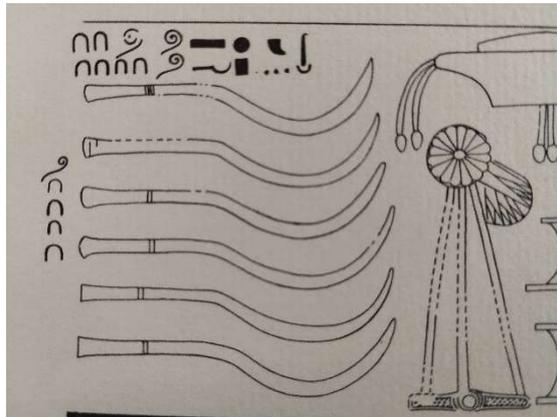
Tributario asiático portando bandeja con cascos cónicos y un puñal (T.T. 42)
Davies, 1933: lám XXXV

En síntesis, figuran los siguientes elementos bélicos en las mencionadas tumbas:

- Carros y caballos
- Puñales y espadas cortas
- Espadas curvas
- Arcos, flechas y aljabas
- Cascos cónicos

Se produce una evidente coincidencia entre la información de las Crónicas del faraón, subrayando que están deterioradas y que se han perdido notables datos, y lo que aportan tributarios asiáticos pintados en tumbas tebanas de esta época. Únicamente faltan corazas, que son mencionadas en las inscripciones y que no aparecen en las pinturas examinadas. Sin embargo, sí se pueden ver objetos defensivos de este tipo en la pared de una tumba construida pocos años después: la de Kenamón, funcionario de Amenofis II, hijo de Tutmosis III. Aunque lamentablemente deteriorada en la actualidad, aquella tumba (T.T. 93) presentaba, en uno de sus muros, una serie de objetos almacenados, entre ellos armas, como las mencionadas más arriba, e incluía dos armaduras formadas por anchas láminas que protegían el cuello y líneas de pequeñas placas que

protegían el cuerpo. Aquella representación es muy similar a las célebres corazas halladas en Nuzi.



360 espadas curvas de bronce (T.T. 93). Davies, 1930: lám. XXII

Envíos de armas documentados en tiempos posteriores

Algunas cartas del archivo de Tell el Amarna recogen información sobre listas de envíos de productos de dirigentes asiáticos a Egipto. Una es especialmente reveladora por la cantidad de armas distintas que menciona. Se trata de la EA 22, que recoge un envío de Tushratta a Amenofis III. Entre los objetos más valorados conviene señalar: dos puñales de hierro que tenían empuñaduras forradas con oro e incrustaciones de distintos materiales, una maza de hierro con apliques de oro, una lanza de bronce forrada con oro y un hacha de bronce con mango forrado de oro. Otras armas mencionadas son las que siguen:

“Una coraza de bronce

Un casco de bronce para un hombre

Una coraza de cuero

Un casco de bronce para un soldado sarku

Una coraza de cuero, con anillos de bronce, para caballo

Dos cascos de bronce para caballos

Un escudo cuyo “urukmannu” está revestido de plata. Para su elaboración han sido necesarios 10 “shekels” de plata

Nueve escudos, cuyo “urukmannu” es de bronce

Cien arcos, de tipo “apisamush” [...]

Mil flechas afiladas (¿), dos mil flechas [...], tres mil flechas [...]

Diez jabalinas con punta de hierro

Diez jabalinas con punta de bronce (...)

La lista, que está incompleta, continúa con distintos tipos de flechas, incluidas 20 con punta incendiaria, mazas, cuchillos, un arco forrado de plata y lanzas.

En este punto cabe señalar que, como se puede leer en la lista, algunos objetos que no eran necesariamente de metal, como los escudos, podían llevar revestimientos de metal.

La mención de dos puñales con hoja de hierro y empuñadura ricamente decorada que llegan a Egipto procedentes del ámbito mitannio nos puede hacer pensar en el puñal con hoja de hierro encontrado entre los vendajes de la momia de Tutankamón. Estudios realizados en los últimos años han demostrado que, debido a la alta cantidad de níquel, se trata de hierro procedente de un meteoro. En el marco del Próximo Oriente asiático, la capacidad de fundir hierro meteórico la desarrollaron los indoeuropeos y tardaría en llegar a Egipto, con lo cual resulta evidente que la preciada pieza que tenía el joven faraón era un regalo de una potencia foránea.

Maderas de origen foráneo en carros y arcos compuestos

Aunque es necesario profundizar en los análisis de maderas, sí han sido determinadas algunas de ellas en algunos carros y arcos. El resultado permite señalar el origen foráneo de algunas de ellas, si bien, en el caso de los carros, podría ser que el propio objeto fuera de origen extranjero o que hubieran sido enviadas a Egipto maderas y el proceso de construcción del vehículo se hubiera llevado a término en talleres faraónicos. De hecho, en paredes de algunas tumbas de esta época, como la de Menkheperresoneb, se conservan pinturas que muestran la construcción de carros.

-El carro de Florencia: A falta de estudios más completos, se observa el uso de corteza de abedul (*Betula verrucosa*) para unir juntas.

-Parte de una rueda de carro encontrada en la tumba de Amenofis III estaba formada por maderas de olmo (*Ulmus procera* o *Ulmus nitens*) y tamarisco.

-Dos de los carros hallados en la tumba de Tutankamón fue elaborados usando maderas de abedul (*Betula verrucosa*) para cubrir algunas partes y olmo (*Ulmus procera* o *Ulmus nitens*) para el cuerpo central y ruedas.

En lo que refiere a arcos, algunos estudios realizados en arcos compuestos hallados en la tumba de Tutankamón identificaron la corteza de abedul como elemento exterior y la madera de fresno (*Fraxinus ornus*) como uno de sus componentes. También el abedul figura en estudios realizados sobre otros arcos compuestos, como por ejemplo en un arco hallado en la necrópolis tebana que actualmente está en Metropolitan Museum de Nueva York (Access.no. 28.9.9).

Los cascos y corazas de Nuzi como base informativa de piezas similares que llegaron a Egipto

Materiales arqueológicos y documentos del archivo de la ciudad siria de Nuzi permiten conocer con cierto detalle la composición de cascos y corazas muy similares a los que se pueden ver pintados en tumbas egipcias.

Una primera consideración a tener en cuenta es que este tipo de protecciones era para los soldados de carros. De hecho, un documento especifica al combatiente de carro con coraza de placas para el pecho y casco de bronce con pluma.

En lo que refiere a cascos, las fuentes históricas mencionan tres modalidades: el casco de cuero, el casco de bronce con tres colgantes de bronce y el casco de bronce formado por placas. En lo que refiere a estos últimos, el número de placas de bronce podía variar; los había de 140, 170, 190 y 200 piezas.

Diversos documentos mencionan corazas formadas por placas de bronce. Esas protecciones podían estar formadas por placas de dos o tres tamaños distintos. Uno de ellos recoge cuatro de estas piezas, que protegerían desde el cuello hasta las rodillas, y su correspondiente número de placas:

Primera: 400 placas grandes y 280 pequeñas
Segunda: 435 placas grandes y 312 pequeñas
Tercera: 500 placas grandes y 360 pequeñas
Cuarta: 595 placas grandes y 440 pequeñas

Protecciones corporales de este tipo se han hallado, asociadas a diversas armas, en excavaciones arqueológicas de distintas partes del Próximo Oriente asiático, como Hattusas o Kamid el-Loz.

Bibliografía

BARDINET, T.: (2008) *Relations économiques et pressions militaires en Méditerranée Orientale et en Lybie au temps des pharaons*. Études et Mémoires d'Égyptologie Nr. 7. Paris: Cybele.

BREASTED, J.H.: (1906) *Ancient Records of Egypt. Historical Documents from the Earliest Times to the Persian Conquest*. Vol. II. Chicago: The University of Chicago Press.

CLINE, E.H./O'CONNOR, D. (Edts): (2006) *Thutmose III. A New Biography*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.

DARESSY, G.: (1906) Un poignard du temps des rois pasteurs, *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte* 7: 115-120.

DAVIES, N. de G./DAVIES, N.: (1930) *The Tomb of Ken-Amun at Thebes*. Egyptian Expedition. Nueva York: Metropolitan Museum

DAVIES, N. de G./DAVIES, N.: (1933) *The Tombs of Menkheperresoneb, Amenmose and another*. Nos 86, 112, 42, 226. The Theban Tomb Series Fifth Memoir. Londres.

DAVIES, N. M. y N. de G.: (1941) Syrians in the tomb of Amunedjeh, *Journal of Egyptian Archaeology* 27: 96-98, fig. XIII.

DAVIES, N. de G.: (1943) *The Tomb of Rekh-mi-Re at Thebes*. Egyptian Expedition 11. Nueva York: Metropolitan Museum.

DAWSON, W. R.: (1925) A Bronze Dagger of the Hyksos Period, *Journal of Egyptian Archaeology* 11: 216-217.

DEL FRANCIA, R.: (2002) Il carro di Firenze, en Guidotti (ed) *Il carro e le armi del Museo Egizio di Firenze*. Giunti Gruppo Editoriale. Florencia.

DZIOBEK, E.: (1994) *Die Gräber des Vezirs Useramun. Theben Nr. 61 und 131*. Archäologische Veröffentlichungen 84. Berlín y Maiz: Philipp von Zabern.

FAULKNER, R. O.: (1942) The Battle of Megiddo, *Journal of Egyptian Archaeology* 28: 2-15.

FORSTNER-MÜLLER, I.: (2007-2008) A New Scimitar from Tell el-Dab'a, *Archaeology and History in Lebanon*: 207-2011.

GABOLDE, M.: (2000) Les éléphants de Niyi d'après des sources égyptiennes en des ivoires et de cornes dans les mondes anciens Orient-Occident. *Collection de l'Institut d'Archéologie et d'Histoire de l'Antiquité de l'Université Lumière*, vol. 4, Lyon. 129-140.

GABRIEL, R. A.: (2009) *Tutmose III. The Military Biography of Egypt's Greatest Warrior King*. Washington D. C.: Potomac Books Inc.

GOEDIKE, H.: (1979-80) The Background of Thutmose III's Foreign Policy, *Journal of the Society of the Studies of Egyptian Antiquities* 10: 201-213.

GOEDIKE, H.: (2002) *The Battle of Megiddo*. Baltimore: Halgo Inc.

HELCK, W.: (1939) *Der Einfluss der Militärführer in der 18. Dynastie*. Untersuchungen zur Geschichte und Altertumskunde Ägyptens 14. Berlín: Hinrichs Verlag.

HELCK, W.: (1956) *Urkunden der 18. Dynastie. Heft 18. Biographische Inschriften von Zeitgenossen Thutmose III und Amenophis II*. Berlín: Akademie Verlag.

HELCK, W.: (1971) *Die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend v. Ch.*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz

KENDALL, T.: (1981) The Helmets of the Warriors of Nuzi, en Morrison y Owen (Eds) *Studies on the Civilization and Culture of Nuzi and the Hurrians*. Winona Lake. Eisenbrauns. 201-231.

LILYQUIST, C.: (1988) The Gold Bowl Naming General Djehuty: A Study of Objects and Early Egyptology, *Metropolitan Museum Journal* 23: 5-67.

LITAUER, M. A./CROUWEL, J. H.: (1985) *Chariots and related Equipment from the Tomb of Tut'ankhamun*. Griffith Institute. Oxford.

LIVERANI, M.: (1994) *Guerra e Diplomazia nell'Antico Oriente 1600-1100 a. C.* Bari: Editori Laterza.

LIVERANI, M.: (2014) *The Ancient Near East. History, society and economy*. Londres y Nueva York: Routledge. Taylor & Francis Group.

LOADES, M.: (2016) *The Composite Bow*. Oxford y Nueva York: Osprey Publishing.

MARUÉJOL, F.: (2007) *Thoutmosis III et la corégence avec Hatschepsout*. París: Pygmalion

MARTÍNEZ BABÓN, J.: (2003) *Historia Militar de Egipto durante la Dinastía XVIII*. Barcelona: Museo Egipcio

MCLEOD, W. E.: (1962) Egyptian Composite Bows in New York. *AJA* 66: 13-19.

MCLEOD, W. E.: (1970) *Composite Bows of the Tomb of Tur'ankhamun*. Griffith Institute. Oxford.

MORAN, W. L.: (1992) *The Amarna Letters*. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.

NA'AMAN N.: (1981) Economic Aspects of the Egyptian Occupation of Canaan, *Israel Exploration Journal* 31: 172-185.

NELSON, H.H.: (1913) *The Battle of Meggido*. Private Edition Distributed By the University of Chicago Libraries, Chicago.

O'CONNOR, D.: (2006) Thutmose III: An Enigmatic Pharaoh, en Cline, E.H., O'Connor, D. (eds.) *Thutmose III. A new biography*. The University of Michigan Press:1-38.

PANAGIOTOPOULOS, D.: (2006) Foreigners in Egypt in the time of Hatshepsut and Thutmose III, en Cline, E.H., O'Connor, D. (eds.): *Thutmose III. A new biography*. The University of Michigan Press: 370-412.

- PETRIE, F.: (1930) Daggers with inlaid Handles, *Ancient Egypt* 4: 97-102.
- PETSCHER, J.: (2011) *Den Dolch betreffend. Typologie der Stichwaffen in Ägypten der prädynastischen Zeit bis zur 3. Zwischenzeit*. PHILIPKA. Marburguer altertumskundliche Abhandlungen 36. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- REDFORD, D. B.: (2006) The Northern Wars of Thutmose III, en Cline, E.H., O'Connor, D (eds.) *Thutmose III. A new biography*. The University of Michigan Press: 320-343.
- SALONEN, E.: (1965) *Die Waffen der Alten Mesopotamier. Eine Lexikalische und Kulturgeschichtliche Untersuchung*. Studia Orientalia XXXIII. Helsinki.
- SETHE, K.: (1907-1909) *Unkunden der 18. Dynastie. Historisch-Biographische Urkunden aus der Zeit Thutmosis III*. Leipzig: J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung,
- SCHULMAN, A.R.: (1964) *Military Rank, Title and Organization in the Egyptian New Kingdom*. Münchner Ägyptologische Studien 6. Berlin y Munich
- SHAW, G. J.: (2017) *War and Trade with the Pharaohs. An Archaeological Study of Ancient Egypt's Foreign Relations*. Barnsley: Pen&Sword Archaeology.
- SPALINGER, A. J.: (1982) *Aspects of the Military Documents of the Ancient Egyptians*. Yale Near Eastern Researches 9. New Haven.
- SPALINGER, A. J.: (2005) *War in Ancient Egypt*. Oxford: Blackwell Publishing.
- SPALINGER, A. J.: (2006) Covetous Eyes South: The Background to Egypt's Domination over Nubia by the Reign of Thutmose III, en Cline, E.H.; O'Connor, D.: *Thutmose III. A new biography*. The University of Michigan Press: 344-369.
- STARR, R. F. S.: (1937-39) Nuzi. Report on the excavations at Yorgan Tapa near Kirkuk, Iraq. 2 Vol. Cambridge Massachusetts, Harvard University Press.
- VON BECKERATH, J.: (1997) *Chronologie des pharaonischen Ägypten. Münchner Ägyptologische Studien*, Band 46. Münchner Universitätsschriften Philosophische Fakultät. Mainz: Verlag Philipp von Zabern,
- VON DEN DRIESCH, A./PETERS, J.: (2001) Frühe Pferde und Maultierskelette aus Avaris (Tell el-Dab'a), östliches Nildelta, *Ägypten und Levante* XI: 301-311.
- WEINSTEIN, J. M.: (1981) The Egyptian Empire in Palestine: A Reassessment, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 241: 1-28.
- WOLF, W.: (1926) *Die Bewaffnung des altägyptischen Heeres*. Leipzig: Hinrichs'sche Buchhandlung.